

# Diálogo ibérico en torno a *Don Quijote*: Miguel de Unamuno y el movimiento cultural de la *Renascença portuguesa*

SUSANA ROCHA RELVAS

Universidade Católica Portuguesa

**RESUMEN:** En las fructíferas relaciones luso-españolas de la década de los veinte, donde se operaban redes transnacionales de conocimiento, Miguel de Unamuno se convierte en una referencia filosófica y literaria para los jóvenes republicanos, lusistas y sebastianistas portugueses del grupo de la *Renascença Portuguesa* (1912-1936) que buscaban un renacimiento político, cultural y literario para Portugal. En este artículo nos ocuparemos de la imagen y recepción del quijotismo de Miguel de Unamuno en el movimiento cultural de Oporto. La interpretación unamuniana del Quijote, en *Vida de don Quijote y Sancho* y en *Del sentimiento trágico de la vida* tendrá un profundo impacto en los ideólogos de la *Renascença* Teixeira de Pascoaes y Leonardo Coimbra, cuyo diálogo se convertirá en un aporte inestimable para la concreción de un pensamiento intuitivo, existencial y pedagógico centrado en el perfeccionamiento del hombre ibérico y universal.

**PALABRAS CLAVE:** Relaciones ibéricas, Miguel de Unamuno, Leonardo Coimbra, Teixeira de Pascoaes, quijotismo, sebastianismo

## 1. Introducción

Partiendo de las teorías de las comunidades imaginadas de Benedict Anderson (1991) y de la invención de las naciones de Ernest Gellner (1983), Inman Fox, en su libro *La invención de España* (1998), destaca el relieve de los conceptos nacionalismo, nación y cultura en la España decimonónica, los cuales, sirviendo a una filosofía política basada en los estados nación, de índole liberal-democrática, fueron decisivos en la construcción de un canon

literario nacional. Este sistema político, que impone todo un nuevo orden social, empieza a plantear la nación como problema, poniendo a su servicio un nacionalismo cultural que revisa su historia e identidad y que, ante los cambios sociales, las nuevas mentalidades y modos de entender la cultura, produce una literatura que refleja el *Volksgeist* nacional<sup>1</sup>. Este fenómeno europeo se manifiesta de un modo particular en la Península Ibérica, donde, a partir de la segunda mitad del ochocientos, dos generaciones destacan por su actitud revisionista ante el problema nacional. Nos referimos, naturalmente, a la Generación del 70 portuguesa y a la del 98 española<sup>2</sup>, que por primera vez identifican las causas de la decadencia y buscan soluciones, de índole espiritual más que pragmática. Crisis y rupturas políticas, éticas y sociales marcan el breve siglo XIX y se intensifican en el extenso siglo XX<sup>3</sup>. La caída de los antiguos sistemas oficiales, monárquicos y eclesiásticos, el ocaso de los imperios coloniales y la posición subalterna de la Península Ibérica ante las potencias mundiales<sup>4</sup>, la sublevación de la clase obrera frente a una burguesía decadente que la literatura decimonónica de Eça de Queirós a Benito Pérez Galdós caricaturizaba sin compasión, justifican el conflicto de los pueblos ibéricos. Como reacción a ese sentimiento de dolorosa pérdida, la *intelligentsia* de los dos países se encamina hacia un revisionismo crítico, de cariz histórico y sociológico<sup>5</sup>, que se detiene en el estudio científico de las causas de la

<sup>1</sup> Edward Inman Fox, «La invención de España: literatura y nacionalismo», en Aeungus M. Ward et al. (ed.), *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, 21-26 de agosto, Birmingham, 1995*, Birmingham, University of Birmingham, 1998, vol. 4, pp. 1-16.

<sup>2</sup> La denominada «Generación del 98», cuya designación no está exenta de polémica, ha sido objeto de un estudio revisionista de José Luis Calvo Carilla, *La cara oculta del 98. Místicos e intelectuales en la España de fin de siglo (1895-1902)*, Madrid, Cátedra, 1998, y de Vicente Cacho Viu, *Repensar el 98*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998. Pío Baroja será uno de los que rechazarán este concepto, considerando que a esta generación le faltaba «solidaridad espiritual, aspiraciones comunes o unidad de ideas» (*Desde la última vuelta del camino*, Madrid, Caro Raggio, 1982, vol. 1, pp. 157-170).

<sup>3</sup> Sobre este tema véase Eric J. Hobsbawm, *The Age of Empire: 1875-1914*, New York, Vintage Books, 1987. En este estudio el autor analiza las transformaciones y conflictos mundiales en los siglos XIX y XX, destacando la vigencia y caída de los imperios occidentales.

<sup>4</sup> Véase el caso de la guerra entre los Estados Unidos y España (1898) y el ultimátum inglés sobre las colonias africanas portuguesas (1890).

<sup>5</sup> Donald Shaw, «España: Hispanoamericanismo», en *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Barcelona, Hijos de J. Espasa, 1923, vol. 21, pp. 732-737. A

decadencia de los pueblos peninsulares, así como en la formulación de tesis regeneracionistas que visan el rescate del cuerpo y alma de la nación. Son, en este sentido, tan novedosas como lúcidas y polémicas las páginas de pensamiento peninsular de Alexandre Herculano, Oliveira Martins y de Antero de Quental, que influyeron a Miguel de Unamuno y a sus correligionarios noventayochistas, y que representaron, en el ámbito del pensamiento crítico ibérico, un acto de contrición frente a la decadencia nacional. Esta necesidad de rescate, que irrumpe en el nuevo siglo, se manifiesta bajo múltiples perspectivas, que se polarizan entre la rebeldía vanguardista, la modernización y europeización ibérica; el conservadurismo que se convertirá en las décadas siguientes en formas dictatoriales; el derrotismo<sup>6</sup> que marcará las narrativas de los «Vencidos de la Vida»<sup>7</sup>, de un lado y de otro de la frontera, y el optimismo utópico, en búsqueda de una nueva espiritualidad<sup>8</sup>. Sin embargo, la generación posterior, que se afirma en los albores de un siglo XX, trágicamente bélico, ofrece novedosas propuestas filosóficas y estéticas que definen la creación literaria y que, a pesar de efímeras, servirán como referencia hasta nuestros días. La vocación reformista característica de la Generación del 14 española y de la generación portuguesa de la República, no se limita a la modernización de las estructuras políticas, financieras y educativas, el problema nacional se reflexiona desde una doble perspectiva pedagógica y ontológica,

---

pesar de los diferentes ritmos político-sociales que marcan a los dos países, hay fechas sincrónicas bien definidas: en España, el desastre del 98, la dictadura de Primo de Rivera en 1923 y la llegada de la II República en 1931; en Portugal, el *Ultimatum* de 1890, la República de 1910, la dictadura de Sidónio Pais entre 1917 y 1918, y el golpe militar de 1926. Estos paralelismos han sido ya intensamente estudiados por historiadores portugueses y españoles como António Pedro Vicente, *Espanha e Portugal. Um olhar sobre as relações peninsulares no século XX*, Lisboa, Tribuna da História, 2003; José António Rocamora, *El nacionalismo ibérico 1792-1936*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1994.

<sup>6</sup> Donald Shaw, «Hacia una interpretación sociológica de la generación del 98», en Eugenio Bustos Tovar (ed.), *Actas del IV Congreso Internacional de Hispanistas (Salamanca, 1971)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1982, vol. 2, pp. 639-643.

<sup>7</sup> Expresión tomada por la Generación de los 70 portuguesa para definirse a sí misma, traduciendo el sentimiento de decadencia y derrotismo dominante que se vivía también en la cultura española.

<sup>8</sup> Mariano Nicolás Saba, «Apuntes para un credo: regeneracionismo y quijotismo en *La vida de don Quijote y Sancho* de Miguel de Unamuno», en Alicia Parodi, Julia D'Onofrio y Juan Diego Vila (eds.), *«El Quijote» en Buenos Aires. Lecturas cervantinas en el cuarto centenario*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2006, p. 649.

englobando también el destino del hombre y su necesidad de vivir y sobrevivir<sup>9</sup>. Para cumplir esa misión, estas generaciones, al relacionar el arte y la realidad, toman la literatura y la cultura como instrumentos ideológicos de afirmación de la identidad nacional y, en ese sentido, los mitos, literarios o históricos, como fuente de la mentalidad colectiva<sup>10</sup>, se convierten en símbolos nacionales y revitalizados en renovados arquetipos para cumplir un nuevo ideal de sublimación espiritual ibérica. De ese modo, la representación literaria y artística de don Quijote y de D. Sebastião servirá de modelo para una reflexión exhaustiva sobre su valor y alcance en las culturas nacionales, así como su relieve en la dialéctica filosófica, dentro del humanismo existencialista y vitalista vigentes en ese período.

Es, precisamente, partiendo del enfoque metodológico de la recepción del *Quijote* de Miguel de Unamuno en Teixeira de Pascoaes y Leonardo Coimbra, donde centramos este estudio. Este es, por lo tanto, un diálogo a tres voces, marcado por la convergencia de ideas de tres pensamientos innovadores y auténticos, que se relacionan con la vida, que van al encuentro del hombre concreto, nacional y universal, y que se reflejan en sus textos poéticos, ensayísticos y discursos epistolares.

## 2. Consciencia ibérica en la Edad de Plata

En el ámbito de las relaciones literarias y culturales ibéricas en la denominada Edad de Plata, la amistad y el diálogo entre Miguel de Unamuno y Teixeira de Pascoaes ha sido, por ventura, lo más fructífero en la dinámica intelectual peninsular conocida hasta hoy<sup>11</sup>. Esta es una época de vigorosas

---

<sup>9</sup> Partimos de la posición de Donald Shaw cuando hace referencia a la burguesía de la que provenían los miembros de la Generación del 98. Era una clase estática, poco o nada abierta a una comprensión o diálogo con la clase obrera, consciente y organizada, y tampoco tenía capacidad de desafiar la minoría directora y por eso «no estaba preparada para una revisión del mito social vigente» («Hacia una interpretación sociológica de la Generación del 98», p. 641).

<sup>10</sup> Edward Inman Fox, «La invención de España: literatura y nacionalismo», p. 8.

<sup>11</sup> Muchos son ya los aportes al estudio de la proximidad de Miguel de Unamuno a Portugal, desde Julio García Morejón, *Unamuno y Portugal*, Madrid, Gredos, 1971; a Ángel Marcos de Dios (ed.), *Escritos de Unamuno sobre Portugal*, Paris, Fundação Calouste Gulbenkian, 1985; así como el acercamiento de Teixeira de Pascoaes a España con los estudios de José Manuel Barros Dias, *Miguel de Unamuno e Teixeira de Pascoaes. Compromissos plenos para a educação dos povos peninsulares*, Lisboa, Imprensa Nacional – Casa da Moeda, 2002, y Lurdes da Conceição Preto Cameirão

relaciones culturales que conectó a científicos, escritores y artistas en una red de sociabilidad ibérica de alcance iberoamericano. En este acercamiento, no podemos excluir la presencia del pensador portugués Leonardo Coimbra, quien, además de ser responsable de muchos de los avances educativos de la Primera República, como profesor y ministro de Instrucción, concibió el sistema filosófico del creacionismo y de la razón experimental que, junto con el saudosismo de Pascoaes, constituyeron el ideario, simultáneamente pedagógico y espiritual, del movimiento cívico de resurgimiento nacional de la Renascença Portuguesa (1912-1932). Como Pascoaes, también Leonardo, por influencia de aquel poeta, posee una consciencia de la diversidad cultural de las «Hespanhas»<sup>12</sup>, dialoga con los nacionalismos gallego y catalán, con el pensamiento de Ortega y Morente<sup>13</sup> y enriquece su cultura, historia y creación literaria y artística<sup>14</sup>.

Tras los iberismos emergentes, políticos y federalistas, el iberismo respaldado por Unamuno, Pascoaes y Leonardo se sitúa en el dominio cultural y espiritual, traduciendo la «fisionomía colectiva» de los pueblos ibéricos como «alma doble», como la entendió Oliveira Martins<sup>15</sup>, un «misto de trágico insondável e de pitoresco e picaresco»<sup>16</sup>, pagano y cristiano, síntesis del saudosismo y del quijotismo. Esta es una hermenéutica heredera de las corrientes filosóficas finiseculares, intuicionistas, vitalistas e idealistas en la línea de Kant, Leibniz y Bergson, que se afirma como pensamiento autónomo, basado en su propia tradición filosófica y cultural. La pluralidad cultural ibérica reconocida por Pascoaes y Leonardo es innovadora en su época, puesto que se acerca a lo que hoy consensualmente entendemos como espacio inter-sistémico, permeable a influencias, pero consciente de

---

Cameirão (ed.), *Epistolário espanhol de Teixeira de Pascoaes. Cartas de intelectuais espanhóis a Teixeira de Pascoaes*, Lisboa, Assírio & Alvim, 2010.

<sup>12</sup> Carta de Teixeira de Pascoaes a Miguel de Unamuno, Amarante, 5 de agosto de 1920, en Teixeira de Pascoaes y Miguel de Unamuno, *Epistolário ibérico*, Joaquim de Montezuma de Carvalho (ed.), Madrid, Orígenes, 1990, p. 50.

<sup>13</sup> Véase nuestro ensayo «Leonardo Coimbra e Ortega y Gasset. Entre a razão experimental e a razão vital», en *Nova Águia*, 10 (2012), pp. 52-70.

<sup>14</sup> Sobre este tema véase nuestro estudio *O Pensamento de Leonardo Coimbra: afinidades e convergências no espaço ibérico e ibero-americano*, Maria Fernanda de Abreu (dir.), Lisboa, Universidade Nova de Lisboa, 2009 (tesis doctoral inédita).

<sup>15</sup> Oliveira Martins, *História da civilização iSC DVbérica*, Lisboa, Guimarães, 1994, p. 261.

<sup>16</sup> Teixeira de Pascoaes, «Alma ibérica», en *Colóquio / Letras*, 1.2 (1971), p. 53.

una identidad propia, de matriz latina, europea e ibérica, unida por similares referentes históricos y culturales<sup>17</sup>.

### 3. Del sentimiento quijotesco de la vida: teoría y praxis de un mito español, ibérico y universal

La autoridad literaria y filosófica que Unamuno ejerce sobre Teixeira de Pascoaes empieza a delinearse a partir del III Centenario de don Quijote, en 1905, fecha en que se publica *Vida de don Quijote y Sancho* (1905), que causa «assombro»<sup>18</sup> en la intelectualidad portuguesa. En esta nueva interpretación del *Quijote* de Cervantes se presenta toda una «ética quijotesca», que se traduce en una nueva hermenéutica de verdad, caridad y esfuerzo, convirtiendo a Unamuno en uno de los maestros de la generación de la Renascença Portuguesa y estimulando, desde entonces, una relación de «sororalidad»<sup>19</sup> con un grupo destacado de escritores como Teixeira de Pascoaes, João de Deus, Raúl Brandão, Guerra Junqueiro, José Leite de Vasconcelos, Jaime Cortesão, Vitorino Nemésio, Antero Figueiredo y Leonardo Coimbra.

Ya en 1914, con la lectura de *Del sentimiento trágico de la vida*, el poeta de la Saudade confirma la convergencia espiritual con Unamuno, dado el sentido, orientador y perturbador, de índole filosófica, religiosa y pedagógica de su obra. Pascoaes hará hincapié en que todavía no ha visto «obra de arte ou literária que traduzisse o génio hespanhol com mais vigor e sublimidade» y la considera «uma das raras obras supremas d'esta época»<sup>20</sup>. A partir de este momento Unamuno es considerado «o Cervantes

---

<sup>17</sup> Sobre este tema véase el estudio de José Ramón Resina, *Iberian Modalities: A Relational Approach to the Study of Culture*, Liverpool, Liverpool University Press, 2013, y el de Itamar Even-Zohar, «La literatura como bienes y como herramientas», en Antonio Monegal, Enric Bou y Dario Villanueva Prieto (coord.), *Sin fronteras: ensayos de literatura comparada en homenaje a Claudio Guillén*, Madrid, Castalia, 1999, pp. 27-36.

<sup>18</sup> Carta de Teixeira de Pascoaes a Miguel de Unamuno, Amarante 1905, en Teixeira de Pascoaes y Miguel de Unamuno, *Epistolário ibérico*, p. 27.

<sup>19</sup> Carta a Vitorino Nemésio, en Miguel de Unamuno, *Epistolário inédito II (1915-1936)*, Laureano Robles (ed.), Madrid, Espasa-Calpe, 1991, p. 293.

<sup>20</sup> Carta de Teixeira de Pascoaes a Miguel de Unamuno, Amarante, febrero de 1914, en Teixeira de Pascoaes y Miguel de Unamuno, *Epistolário ibérico*, p. 43.

moderno»<sup>21</sup>, «o grande autor de Dom Quixote Renascido...»<sup>22</sup>, solicitando Pascoaes el «auxílio espiritual»<sup>23</sup> del Rector de Salamanca y observando sin asombro, su estatuto de «escritor hespanhol mais lido e amado –o que é de toda a justiça em Portugal»<sup>24</sup>. El libro de Unamuno se presenta, según Pascoaes, como una «obra reconstrutora e anunciadora da Futura Hespanha», abanderada del «Ideal Ibérico moderno que na Hespanha é a ressurreição e transfiguração de Dom Quixote feita pela sua pena genial»<sup>25</sup>. A su vez, el impacto de la obra de Unamuno en Leonardo Coimbra supera todas las expectativas al confesar: «Eu, que tanto penso, amo, creio, duvido e sofro, saí aumentado em esperança, viril e *criacionista* do banho lumisolar do seu magnífico livro»<sup>26</sup>. *Del sentimiento trágico de la vida* es capaz de motivar en el aún joven Leonardo «a mais afirmativa e heróica esperança que me tem dado a literatura» y considera a Unamuno el «grande ressoador de toda a experiência humana»<sup>27</sup>.

La recepción del *Quijote* de Unamuno en Pascoaes y Leonardo se sitúa en dos niveles convergentes que definimos como el dominio de la *theoria* y el dominio de la *praxis*, una vez que el sentido utópico del *Quijote* sienta

---

<sup>21</sup> Teixeira de Pascoaes y Miguel de Unamuno, *Epistolário ibérico*, p. 43.

<sup>22</sup> Teixeira de Pascoaes, «A alma ibérica», p. 51. Cruz Malpique, traductor de la edición portuguesa *Del sentimiento trágico de la vida* y autor de diversos estudios sobre el pensamiento unamuniano, atribuye al escritor español «estirpe quixotesca», refiriéndose a su simpatía por el personaje de Cervantes y al cumplimiento de sus ideales: presencia moral, ética caballerescas, ideal de justicia y seguidor del Evangelio (Manuel Cruz Malpique, *Miguel de Unamuno. «Nada menos que todo un hombre»*, Porto, Divulgação, 1964, p. 111).

<sup>23</sup> Carta de Teixeira de Pascoaes a Miguel de Unamuno, 28 de abril de 1912, en Teixeira de Pascoaes y Miguel de Unamuno, *Epistolário ibérico*, p. 41.

<sup>24</sup> Más adelante, Pascoaes confirma esta idea: «Depois de Cervantes é o seu génio o que tem mais força de expressão ibérica e mais poder de absorção. Se houvesse muitos escritores na Hespanha com idénticas qualidades, seria tal cousa um perigo para a nossa Independência! Felizmente para Portugal –Nacionalidade– há dois apenas» (Carta de Teixeira de Pascoaes a Miguel de Unamuno, Amarante, 5 de febrero de 1918, en Teixeira de Pascoaes y Miguel de Unamuno, *Epistolário ibérico*, p. 48).

<sup>25</sup> Carta de Pascoaes a Unamuno, Foz do Douro 1908, en Teixeira de Pascoaes y Miguel de Unamuno, *Epistolário ibérico*, p. 32.

<sup>26</sup> Carta de Leonardo Coimbra a Miguel de Unamuno, s/d, en Leonardo Coimbra, *Cartas, conferências, discursos, entrevistas e bibliografia geral*, Pinharanda Gomes e Paulo Samuel (ed.), Lisboa, Fundação Lusíada, 1994, p.64.

<sup>27</sup> Leonardo Coimbra, «Miguel de Unamuno e a Reacção», en *Dispersos II – Filosofia e Ciência*, Lisboa, Verbo, 1987, p. 305.

las bases del programa pedagógico de la Renascença Portuguesa en la consecución de un pensamiento idealista de alcance antropológico, social y cultural. El primero emplaza el mito en el marco de la especulación filosófica, en la perspectiva ética y ontológica de cada autor (como parábola de la condición humana en su trágica caída y redención<sup>28</sup>), y el segundo se detiene en el ámbito de la acción cívica y pedagógica en torno al resurgimiento nacional. Los tres pensadores ibéricos, lectores y reinventores del *Quijote*, reconocen lo que Jesús Maestro denomina «canon de expectativas en el *Quijote*»<sup>29</sup>. Como experiencia ética y estética, la lectura que realizan del *Quijote* denota una fusión tridimensional de horizontes, dado que, partiendo del texto original, esa lectura asume, en la reinterpretación de Miguel de Unamuno, Pascoaes y Leonardo, nuevos sistemas de significación en convergencia. Desde el punto de vista semiológico, el mito personal se reinventa en mito colectivo, convirtiendo el significante Don Quijote en significado héroe y en signo de ideal y heroísmo<sup>30</sup>.

Asociando el sebastianismo a la decadencia material y al resurgimiento espiritual de la patria, Pascoaes declara que «Se a nossa grandeza morreu materialmente foi para ressurgir em espírito. O Sebastianismo é já a expressão divina, mítica, da nossa dor; é ainda em sombra noturna, o futuro sol da Renascença»<sup>31</sup>, idea que Unamuno reitera cuando afirma: «acabar de ser vencidos, y en el suelo gritar: ¡viva Dulcinea!»<sup>32</sup>. Esta interpretación, simultáneamente, personalista y cósmica del mito, cuando es discutida por los tres pensadores se cristaliza en una dialéctica espiritualista del *Quijote*, entre el sentimiento y el pensamiento, pues, como afirma Unamuno: «no es la razón humana, en efecto, razón que a su vez tampoco se sustenta, sino sobre el irracional, sobre la consciencia vital toda, sobre la voluntad y en el

<sup>28</sup> Leonardo Coimbra, «O pessimismo e o optimismo», en *Obras Completas I (1903-1912)*, Lisboa, Imprensa Nacional – Casa da Moeda, 2004, pp. 173-176.

<sup>29</sup> Jesús G. Maestro, «Miguel de Cervantes, Miguel de Unamuno: *el Quijote* desde la experiencia de la estética de la recepción de 1898», en *Actas del II Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Barcelona, Anthropos, 1991, pp. 244.

<sup>30</sup> Esta dialéctica, entre el objeto y su representación y la forma como se comunica, entra en el dominio de la semiótica, tema tratado por Monique Moser-Verrey, «The Golden Age of Semiotics according to Miguel de Unamuno», en *Semiótica*, 36.3-4 (1981), pp. 299-307.

<sup>31</sup> Teixeira de Pascoaes, *A arte de ser português*, Porto, Renascença Portuguesa, 1915, p. 173.

<sup>32</sup> Carta de Miguel de Unamuno a Teixeira de Pascoaes, 19 de diciembre de 1905, en Teixeira de Pascoaes y Miguel de Unamuno, *Epistolário ibérico*, p. 57.



sentimiento»<sup>33</sup>. Leonardo atestigua, en la misma línea: «O sentimento é a mais poderosa alavanca do homem. Pensar sentindo é cumprir, realizar. Olhar o problema social com o cérebro é resolvê-lo em possibilidade, *sentilo com o coração é resolvê-lo em realidade*»<sup>34</sup>. Al situar al *Quijote* entre los textos universales, los pensadores le conceden un cuño personalista, dado que, cada momento histórico exige una reinvencción del mito porque, según Unamuno, «en cada época, se dice, surge el héroe que hace falta»<sup>35</sup>, un héroe que represente «el alma colectiva individualizada, el que por sentir más al unísono con el pueblo, siente de un modo más personal»<sup>36</sup>. En ese sentido, como arquetipo de la condición humana<sup>37</sup>, en su complejidad psicológica, social y ética, el protagonista de Cervantes es llamado a «quijotizar» España<sup>38</sup>, la Iberia y el mundo.

Es, precisamente, esta nueva lectura del *Quijote*, como experiencia estética y ética, la que supera el paradigma quijotesco de finales del siglo XIX del caballero de la triste figura, cómico y trágico, para afirmarse como héroe que sitúa la acción al servicio de sus ideales, que concibe la vida como un sueño y que lucha por una realidad más perfecta. Interpretación que se armoniza con los sistemas filosóficos del creacionismo de Leonardo Coimbra, el saudosismo de Teixeira de Pascoaes y el cristianismo franciscano de Jaime Cortesão, de raíz, simultáneamente, lusitana y cósmica<sup>39</sup>. En convergencia con el «legado cultural» del quijotismo<sup>40</sup>, Leonardo y Pascoaes eligen la Saudade, alto criterio orientador del pueblo portugués, como consciencia poético-filosófica, que congrega pensamiento mesiánico y saudoso, centrado en una escala de valores basada en el idealismo democrático, bajo los

---

<sup>33</sup> Miguel de Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, Madrid, Espasa-Calpe, 1980, pp. 160-161.

<sup>34</sup> Leonardo Coimbra, «Guerra Junqueiro», en *Obras Completas I (1903-1912)*, Lisboa, Imprensa Nacional – Casa da Moeda, 2004, p. 83.

<sup>35</sup> Miguel de Unamuno, *El caballero de la triste figura. Ensayo Iconológico*, Madrid, Espasa-Calpe, 1970, p. 74.

<sup>36</sup> Miguel de Unamuno, *El caballero de la triste figura...*, p.74.

<sup>37</sup> Véase, sobre este tema, Joseph Campbell, *The Hero with a Thousand Faces*, Novato, New World Library, 2008.

<sup>38</sup> Pedro Pascual, «El 98 de Don Quijote», en José Ramón Fernández de Cano (coord.), *Actas del VIII Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*, El Toboso, Dulcinea del Toboso, 1999, pp. 143-158.

<sup>39</sup> Dionísio Sant'Anna, «Instantes de mística catálise e de sibilina profecia», en *Nova Renascença*, 1 (1980), pp. 8-10.

<sup>40</sup> Miguel de Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, p. 268.

principios de libertad, justicia y bondad basilares en la formación cívica, pedagógica y espiritual del hombre universal. En ese sentido, Leonardo, Unamuno y Pascoaes asocian el caballero de la libertad y de la fe con modelos mitológicos y religiosos para intentar comprender el drama ontológico del destino del hombre. El diálogo entre la razón helénica y la metafísica cristiana, matrices de la civilización ibérica, acerca la figura de don Quijote a los mártires religiosos una vez que «Santos e Heróis representam as duas faces da mesma medalha: a sagrada e a profana»<sup>41</sup>. San Manuel Bueno Mártir (Unamuno), São Paulo y São Jerónimo (Pascoaes) y San Francisco de Assis (Leonardo e Jaime Cortesão) destacan por su ejemplaridad moral y reflejan la tragicidad del alma humana. Esa naturaleza paradójica de los pueblos hispánicos<sup>42</sup> la justifica Miguel de Unamuno cuando define la leyenda del sebastianismo «entre quijotesca y mesiánica»<sup>43</sup>. Puesto que el «calvário é ibérico»<sup>44</sup>, el don Quijote sepulcral, eterno mártir escarnecido, que Pascoaes cultiva en su libro *As sombras*<sup>45</sup>, se acerca al don Quijote de Unamuno, el «caballero de Cristo» y «hijo de bondad», procedente de la misma cepa de Loyola<sup>46</sup>. En Leonardo, don Quijote surge asociado a Prometeo y a Jesús y es rescatado de la «dolorosa sombra espectral» para convertirse en «Fénix renascida» y proyectarse

---

<sup>41</sup> Teixeira de Pascoaes, «Alma ibérica», p. 55.

<sup>42</sup> «El profeta que siente dentro de sí la contradicción de su destino, se yergue frente a Dios y le interroga a Dios, le escudriña, le enjuicia, le somete a enjuista. Y a esto es a lo que he llamado en otra parte el sentimiento trágico de la vida. El profeta, el pueblo profético, sienten la responsabilidad de Dios». En cuanto al tema del hispanismo, Unamuno considera el término «Hispanidad» como categoría histórica y espiritual «con sus contrastes y contradicciones interiores» («Hispanidad», en *Escritos de Unamuno sobre Portugal*, Ángel Marcos de Dios [ed.], París, Fundación Calouste Gulbenkian, 1985, p. 273 y p. 275).

<sup>43</sup> Miguel de Unamuno, «Nueva vuelta a Portugal» (1935), en *Escritos de Unamuno sobre Portugal*, Ángel Marcos de Dios [ed.], París, Fundación Calouste Gulbenkian, 1985, p. 295 y p. 297.

<sup>44</sup> Carta de Pascoaes a Unamuno, Amarante, 27 de mayo de 1934, en *Epistolário ibérico*, p. 51.

<sup>45</sup> En su poema «A sombra da vida», Pascoaes rinde homenaje al caballero de la triste figura: «E tu, Santo da minha devoção, / Ó mártir D. Quixote, és sempiterno / E a tua lança que rasga a escuridão. / E em teu cómico e magro Rocinante, / Entre chufas, escárnios e maldades, / Como uma luz sozinha, sobre a terra, / Vaguearás, para sempre, alto e divino / E triste, contra o Mal em Santa Guerra!» (*As sombras*, Lisboa, Assírio & Alvim, 1996, p. 61).

<sup>46</sup> Miguel de Unamuno, *Vida de don Quijote y Sancho*, Madrid, Espasa-Calpe, 1945, p. 27.

hacia las alturas de la Gracia. Defendiendo la lucidez de don Quijote y desmarcándose de toda la crítica que solo ve en el personaje cervantino la locura insana, los tres pensadores peninsulares atribuyen al héroe solitario, no pocas veces, incomprendido y vilipendiado, el voluntarismo de quien aspira a la inmortalidad, «ese necesario repuesto de locura»<sup>47</sup>, como lo entendió Unamuno y que tendrá máxima expresión en su célebre frase inspirada en Calderón «¡Y si es la vida sueño, déjame soñarla inacabable!»<sup>48</sup>. En convergencia con el pensador vasco, Leonardo equipara la locura a la filosofía, la locura lúcida y perenne en el ser humano, en la comunicabilidad con un mundo superior: «Viver em sonho, em loucura de ideal e quimera, é só o que importa»<sup>49</sup>. Rechazando la vertiente caricatural del personaje en defensa de un héroe solitario, los pensadores ibéricos crean una ética (lección moral) y una ontología (inquisición más profunda de los enigmas del hombre), basada en el modelo quijotesco, de un caballero caritativo y magnánimo, pues «Solo anduvo errante Don Quijote, solo con Sancho, solo con su soledad. ¿No andaremos también solos, nosotros sus enamorados, forjando una España quijotesca, que solo en nuestra imaginación existe?»<sup>50</sup>. Y, pareciendo escuchar las palabras unamunianas, Leonardo apura la soledad quijotesca: «Que elegíaca sombra a do seu rosto; como o seu nome – o da triste figura – sabe a isolamento!»<sup>51</sup>. El Quijote de Leonardo, como el mito bíblico del judío errante, que el pensador asocia, en distintas ocasiones, a los poetas, cruza el «planeta em oração e esforço» y «feito em carne de pensamento, vive errante e inconsciente dessa mesma faísca de eternidade que o imprime a vivo fogo no coração do Infinito. Sonâmbulo e vagabundo, é a sombra dum Asheverus percorrendo os mundos, esquálido e faminto»<sup>52</sup>.

#### 4. Conclusión

En síntesis, los tres pensadores comprenden el quijotismo como filosofía de vida, como un *modus vivendi et operandi* en solidaridad, que

---

<sup>47</sup> Miguel de Unamuno, «La locura del Doctor Montarco», *Viejos y jóvenes. Ensayos*, Madrid, Residencia de Estudiantes, 1917, vol. 4, p. 136.

<sup>48</sup> Miguel de Unamuno, *Vida de don Quijote y Sancho*, p. 278.

<sup>49</sup> Leonardo Coimbra, *A alegria, a dor e a graça*, Porto, Tavares Martins, 1956, p. 158.

<sup>50</sup> Miguel de Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, p. 268.

<sup>51</sup> Leonardo Coimbra, *A alegria, a dor e a graça*, p. 158.

<sup>52</sup> Leonardo Coimbra, «Miguel de Unamuno e a Reacção», en *Dispersos II – Filosofia e Ciência*, Lisboa, Verbo, 1987, p. 302.

exige el compromiso del hombre nacional y universal. Este es un proyecto futuro trascendente, concebido por los tres pensadores, para quienes el quijotismo y el sebastianismo son intercambiables, en la misión de superar el sentimiento de decadencia nacional para convertirlos en símbolos del idealismo peninsular, pero al mismo tiempo, por su ejemplaridad ética, los mitos ibéricos surgen como modelos de civilización por lo que la Península Ibérica representó en el pasado como sembrador de nacionalidades y en lo que puede aún representar, en el presente y en el futuro, como garantía de ese ideal peninsular y latino. Hoy seguimos en la misma senda. Conscientes de las idiosincrasias culturales y lingüísticas en permanente dialéctica, se crean nuevas posibilidades y caminos de reflexión intentando definir una hermenéutica peninsular, una epistemología del sur, enmarcada en el archivo cultural hispánico. Que los pueblos ibéricos sean hoy conscientes de ese patrimonio común, que las generaciones anteriores tanto se esforzaron por cultivar y legitimar, y que siga siendo el sustentáculo de una cooperación y desarrollo mutuo.

## OBRAS CITADAS

- Baroja, Pío, *Desde la última vuelta del camino I*, Madrid, Caro Raggio, 1982.
- Barros Dias, José Manuel de, *Miguel de Unamuno e Teixeira de Pascoaes. Compromissos plenos para a educação dos povos peninsulares*, Lisboa, Imprensa Nacional – Casa da Moeda, 2002.
- Cacho Viu, Vicente, *Repensar el 98*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998.
- Calvo Carilla, José Luis, *La cara oculta del 98. Místicos e intelectuales en la España de fin de siglo (1895-1902)*, Madrid, Cátedra, 1998.
- Campbell, Joseph, *The Hero with a Thousand Faces*, Nativo, New World Library, 2008.
- Cameirão, Lurdes da Conceição Preto (ed.), *Epistolário espanhol de Teixeira de Pascoaes. Cartas de intelectuais espanhóis a Teixeira de Pascoaes*, Lisboa, Assírio & Alvim, 2010.
- Coimbra, Leonardo, *Obras completas I (1903-1912)*, Lisboa, Imprensa Nacional – Casa da Moeda, 2004.
- , *Cartas, conferências, discursos, entrevistas e bibliografia geral*, Pinharranda Gomes e Paulo Samuel (ed.), Lisboa, Fundação Lusíada, 1994.
- , *Dispersos II – Filosofia e Ciência*, Lisboa, Verbo, 1987.

- , *A alegria, a dor e a graça*, Porto, Livraria Tavares Martins, 1956.
- Cruz Malpique, Manuel, *Miguel de Unamuno. «Nada menos que todo un hombre»*, Porto, Divulgação, 1964.
- Dionísio, Sant’Anna, *Leonardo Coimbra. O Filósofo e o Tribuno*, Lisboa, Imprensa Nacional – Casa da Moeda, 1985.
- Even-Zohar, Itamar, «La literatura como bienes y como herramientas», en *Sin fronteras: ensayos de literatura comparada en homenaje a Claudio Guillén*, Madrid, Castalia, 1999, pp. 27-36.
- Fox, Edward Inman, «La invención de España: literatura y nacionalismo», en *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, 21-26 de agosto, Birmingham, 1995*, Birmingham, University of Birmingham, 1998, vol. 4, pp. 1-16.
- García Morejón, Julio, *Unamuno y Portugal*, Madrid, Gredos, 1971.
- Hobsbawm, Eric J., *The Age of Empire: 1875-1914*, New York, Vintage Books, 1987.
- Maestro, Jesús G., «Miguel de Cervantes, Miguel de Unamuno: *el Quijote* desde la experiencia de la estética de la recepción de 1898», en *Actas del II Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Barcelona, Anthropos, 1991, pp. 241-264.
- Marcos de Dios, Ángel (ed.), *Escritos de Unamuno sobre Portugal*, Paris, Fundação Calouste Gulbenkian, 1985.
- Martins, Oliveira, *História da civilização ibérica*, Lisboa, Guimarães, 1994.
- Moser-Verrey, Monique, «The Golden Age of Semiotics According to Miguel de Unamuno», en *Semiótica*, 36.3-4 (1981), pp. 299-307.
- Pascoaes, Teixeira de, *As sombras*, Lisboa, Assírio & Alvim, 1996.
- , «A alma ibérica», en *Colóquio / Letras*, 1.2 (1971), pp. 48-57.
- Pascoaes, Teixeira de, y Miguel de Unamuno, *Epistolário ibérico*, Joaquim de Montezuma de Carvalho (ed.), Madrid, Orígenes, 1990.
- Pascual, Pedro, «El 98 de Don Quijote», en José Ramón Fernández de Cano (coord.), *Actas del VIII Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*, El Toboso, Dulcinea del Toboso, 1999, pp. 143-158.
- Resina, José Ramón, *Iberian Modalities: A Relational Approach to the Study of Culture*, Liverpool, Liverpool University Press, 2013.
- Rocamora, José Antonio, *El nacionalismo ibérico 1792-1936*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1994.
- Saba, Mariano Nicolás, «Apuntes para un credo: regeneracionismo y qui-jotismo en *La vida de don Quijote y Sancho* de Miguel de Unamuno», en Alicia Parodi, Julia D’Onofrio y Juan Diego Vila (eds.), «*El Quijote*»

- en Buenos Aires. Lecturas cervantinas en el cuarto centenario*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2006, pp. 647-653.
- Shaw, Donald, «Hacia una interpretación sociológica de la Generación del 98», en Eugenio de Bustos Tovar (ed.), *Actas del IV Congreso Internacional de Hispanistas (Salamanca, 1971)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1982, pp. 639-643.
- , «España: Hispanoamericanismo», en *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Barcelona, Hijos de J. Espasa, 1923, vol. 21, pp. 732-737.
- Unamuno, Miguel de, *Epistolario inédito II (1915-1936)*, Laureano Robles (ed.), Madrid, Espasa-Calpe, 1991.
- , *Escritos de Unamuno sobre Portugal*, Ángel Marcos de Dios (ed.), Paris, Fundación Calouste Gulbenkian, 1985.
- , *Del sentimiento trágico de la vida*, Madrid, Espasa-Calpe, 1980.
- , *El caballero de la triste figura. Ensayo Iconológico*, Madrid, Espasa-Calpe, 1970.
- , *Vida de Don Quijote y Sancho*, Madrid, Espasa-Calpe, 1945.
- , *Viejos y jóvenes. Ensayos*, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 1917.
- Vicente, Antonio Pedro, *Espanha e Portugal. Um olhar sobre as relações peninsulares no século XX*, Lisboa, Tribuna da História, 2003.